

Loris en nuestra memoria colectiva

Loris nella nostra memoria collettiva

Loris in our collective memory

Miguel Zabalza Beraza; ESPAÑA

RESUMEN

Este texto pretende ofrecer una especie de puzzle homenaje a Loris Malaguzzi en el centenario de su nacimiento. Personas comprometidas con la Educación infantil de diferentes países han sido invitadas a expresar las resonancias que en ellos y ellas ha tenido la figura de Malaguzzi: ¿Qué ideas te vienen a la cabeza cuando escuchas hablar de Malaguzzi? Aquí se recogen sus aportaciones. Las hay que han destacado su perfil humano, otras su vertiente política y de compromiso con el contexto; algunas han puesto el foco en su vertiente pedagógica, otras en la dimensión estética de su propuesta educativa. Lo común a todas ellas ha sido que Malaguzzi ha cambiado de forma definitiva su mirada sobre la infancia y la escuela infantil. Una gran herencia.

Palabras clave: Malaguzzi, Educación infantil, Reggio Emilia, Reggio Children, Infancia

ABSTRACT

This text aims to offer a kind of puzzle in homage to Loris Malaguzzi on the centenary of his birth. People committed to early childhood education from different countries have been invited to express the resonances that the figure of Malaguzzi has had in them: What ideas come to your head when you hear about Malaguzzi? Here are collected his contributions. Some have

highlighted his human profile, others his political and social commitment aspect; some have focused on his pedagogical aspect, others on the aesthetic dimension of his educational proposal. What is common to all of them has been that Malaguzzi has definitively changed their view of childhood and nursery school. A great inheritance.

Key words: Malaguzzi, Childhood Education, Reggio Emilia, Reggio Children, Childhood

UNAS MIRADAS

Carta a Loris Malaguzzi¹

Isabel Cabanellas
Pamplona. España

Querido Loris:

¿Te acuerdas del día que llegaste por primera vez a Pamplona? Era una madrugada de un abril de 1986, muy fría, muy pamplonica, y tú, con aquella sonrisa, inocente y sabia, del gran niño que eres.

- *Isabella, com'è che sono a Pamplona? Cosa hai fatto?*

¹ Prólogo de la Biografía de Loris Malaguzzi por Alfredo Hoyuelos publicada por Ediciones Morata

Estocolmo, Nueva York, Barcelona, Pamplona...

Te necesitábamos. No teníamos caminos abiertos para llegar a la infancia, peor aún, teníamos muchos caminos que llegaban a nosotros mismos. Tantas veces repitiendo conceptos de lo que debe ser la madurez, de mirar el mundo desde el punto de vista del otro, de salir de uno mismo: pero, sin embargo, la infancia, la nuestra y la de los demás, la vemos desde nuestro punto de vista, sin saltarnos un ápice.

Es fácil, me dijiste.

- Es ver el mundo con ojos de niño, entender sus cien lenguajes.

Y tu pensamiento prendió, sembrando en Pamplona la fuerza de su seguridad, de su claridad, de su potencia, de la confianza que nos ofrecía... Ahora entiendo tu sonrisa bajo el frío de aquella madrugada. Sabías salir de ti mismo, pensar en Pamplona, encontrar una Pamplona vista desde Pamplona; y la viste desde nosotros; y, con tu presencia, entendíamos lo que mirábamos en la consciencia de nuestras actitudes, desde la necesidad de hacer vivir nuestros conocimientos, de nuestros propios saberes y nuestras dudas.

Salir del yo y estar en el yo. No hay libros para esto; no sirven las rígidas programaciones, ni metodologías, ni modelos prefabricados. Es preciso dejar aparcados estereotipos culturales y limpiamente acercarnos a la infancia. ¿Cómo hacerlo? Y tu respuesta estaba en una sonrisa. Tu vida entera en una sonrisa. En tu sabiduría, en una mirada limpia desde la que siempre has vivido las miradas de la infancia.

Y vino la prensa a hacerte una entrevista: -Sr. Malaguzzi, hablemos de su "metodología educativa", de su "modelo educativo"...

- Isabella, díles tú misma, cuéntales todo lo que estábamos hablando: cómo vivimos la educación desde la incertidumbre, en la aceptación de la contradicción, en la necesidad de una continua búsqueda. Las crisis que suponen las explicaciones simples. Háblales tú cómo vivimos la infancia, las infancias, y las formas de pensamiento nacidas de lo sensible, de la poesía, del arte, de la sabiduría oculta de su cultura; cuéntales sobre dejarles sentir su mundo, sobre dejarles vivir el asombro ante las cosas, y que éstas se les aparezcan como si nunca hubieran sido vistas, como un volver a la mirada de un recién nacido, a su primera luz.

En la antigua Escuela de Magisterio, en aquel edificio en la plazuela del casco histórico, asistimos a tu presentación de las escuelas "reggianas", mostradas en documentales en los que se hacían vivas: estética, ética y políticas educativas. Pudimos constatar la importancia de la documentación realizada sobre los procesos infantiles. Todas las educadoras de las Escuelas Infantiles Municipales de Pamplona y alumnos becarios de la Escuela del Magisterio estaban presentes, atentos, interesados en poner en práctica todo cuanto se vivía en esos documentos: imágenes, palabras infantiles, el papel de las familias, cocineros, auxiliares de limpieza... La cotidianeidad en la educación infantil.

La presencia de las familias se materializó en las cenas en las escuelas. Los comedores convertidos en lugares sociales de encuentro de las mismas con educadores, encargados de la cocina, y también de los entusiastas por vivir esa experiencia integradora que presentaban las escuelas infantiles municipales de Pamplona siguiendo inspiraciones reggianas. Nos transportaste a un lugar donde el mundo mágico y el real pueden convivir.

Cada día, en tu alegría y vitalidad, deseabas vivir la ciudad desde dentro:

- Quiero visitar un mercado y un estudio de arte, pero también estar con los políticos...

Visitaste el estudio de un artista de Pamplona, Antonio Eslava, y también su taller de pintura, viviendo el impulso vital infantil hacia las cosas y con todos los sentidos. Los pinceles también tienen "cien lenguajes" y mil y más, y plasman la mirada viajera que recorre sorprendida lo inmediato, se detiene en ello o queda suspendida; cae en el laberinto interior y se dedica a recrearse en cada llamada de luz y de color, en cada forma, en cada hueco.

En las escuelas, pudimos adscribir cada mirada infantil a sus posibles preguntas: ¿qué será esto?, ¿qué habrá aquí?, ¿qué puedo atrapar y guardar en mi archivo recién creado? Y es que las cosas hablan a la vista, al tacto, al cuerpo mismo, y nos dicen: mira, siente y detente conmigo.

Contigo, Loris, la educación, la ciencia, así como el arte, no llevan etiquetas. Pudimos hablar tanto de todo ello, como de lograr que, en cada niño, surja un juego expresivo que respire autenticidad y nazca de una intención de ir hacia algo. Nosotros no sabemos, con claridad, qué es ese algo que sin embargo debe-

mos respetar. Algo suyo interior de su pensamiento infantil.

Sentimos, en aquellos momentos compartidos, la vivencia del arte en lo cotidiano, la aceptación de la duda, de la ambigüedad en diálogo con el deseo de construcción, fuerza y orden. Encontramos la actitud estética infantil entendida como forma de vida: en la vivencia de una situación armoniosa, en el descubrir las manos infantiles capaces de transgredir, de transformar, de gozar con lo gratuito, de vivir tanto el encuentro consciente de su acción como su resultado, separado de sí.

Nos prometiste volver y la promesa se cumplió ampliamente. En enero del 89 recibimos, de nuevo, tus palabras:

“Caro Antonio: Spero di ritornare a Pamplona: il desiderio è grande, soprattutto per quelle amicizie che ho avuto la fortuna di trovare...”

Tu encuentro con los niños, con sus sueños. Con Alfredo ¡qué pronto supiste captarlo!

- Mándalo a Italia, Isabella. Consigue que vaya.

Y fue a Reggio y le enseñaste a “llenar los bolsillitos de los niños”.

Trataremos de hacerlo, Loris, y cuando estemos perdidos, te volveremos a llamar por teléfono y tú vendrás, y seguirás viniendo, aunque, como la primera vez, apenas tengamos dinero para pagarte el billete. Pero tú me volverás a decir:

- Non ti preoccupare, Isabella! Spagna è povera e io vado lo stesso.

LORIS MALAGUZZI: LAS RAÍCES

Lois Ferradás

José Pablo Franco

Universidad de Santiago de Compostela, España

Hoy nos gustaría mostrar nuestra simpatía y admiración por el joven Loris de antes de haber sido conocido y reconocido mundialmente, y poner el foco de atención sobre la infancia y la juventud del precursor del personaje: el hijo del ferroviario, el niño de la Piazza Flume, el maestro rural, el poeta, el animador

de teatro infantil, el buscador, el periodista de *Il Progresso de l'Italia*, el militante de izquierdas, ... Lo decimos porque en este caso está muy claro que la obra manifiesta la profundidad de la persona de su creador. Estamos convencidos de que el pedagogo de la ciudad viene del niño que disfrutó de la libertad y de la riqueza de la vida de la plaza; de que el promotor de la participación de las familias se forjó en la experiencia de la construcción comunitaria de la escuela de Cella; de que el maestro acompañante del niño competente se formó en la escuela rural de Sologno; de que el educador de los Cien lenguajes los cultivó antes en la poesía y en el teatro infantil; de que el filósofo y activista de los derechos de la infancia se nutrió en la militancia revolucionaria de su juventud. Quien proclamó “nada sin alegría” practicó un optimismo vital superador de obstáculos de toda clase.

UN RECUERDO...

Francisca Majó i Clavell

Psicopedagoga

España

Para mí, Loris ha sido, es, la luz que brilla y de-slumbra, en lo más alto.

Un hombre singular y único, original, profundamente reflexivo, buscador e inquieto, libre e independiente, muy sensible y afectivo, crítico, inconformista y transgresor ante la sinrazón, la mediocridad, las normas y hábitos caducos y obsoletos... ¡Una buena persona, una gran persona, un pensador sabio y profundo, comprometido con la vida y la educación!

Con su mirada profunda a la infancia, escuchando las voces de las niñas y los niños, reconoció y reivindicó sus muchas capacidades y potencialidades. Con un maravilloso equipo, ha sido creador de una línea pedagógica, de una Escuela, con una “manera de educar” basada en el respeto, la confianza y el amor, considerando siempre a las personas desde su nacimiento, ciudadanos con plenitud de derechos, confiando en el saber y responsabilidad de los maestros, de los padres como “educadores”.

En Reggio Emilia y otras ciudades de su querida Italia llevó a la práctica esta pedagogía profética, realizando las mejores experiencias; su mensaje, profundo y creativo, ha cruzado fronteras, consiguiendo una auténtica revolución innovadora y transformadora de la educación a favor de la Primera Infancia.

He tenido el gran privilegio de conocerle, de compartir con él sus inquietudes e ilusiones, de aprender mucho, abriendo los ojos y creyendo como él que la educación puede ser, es, el motor vivo para cambiar el mundo; su legado pedagógico hoy, está en nuestras manos.

Gracias maestro. ¡Gracias amigo!

ESSENDO URBINATE...

Manuela Valentini

Università di Urbino, Italia

Appena ho letto la mail del Prof. Zabalza, che ringrazio per questa giusta, attenta e sensibile iniziativa, subito, come invita il Prof., di getto, ho scritto queste righe ri-pensando alla grandezza di Malaguzzi e alla nostra Università degli Studi di Urbino (essendo urbinate, ci ho studiato e ci lavoro) che ha laureato il giovane Loris in Pedagogia e un vanto passa nel poter augurarsi che respirare la stessa aria, percorrere gli stessi vicoli, sedersi nelle stesse aule di questa antica Università, abbiano in qualche modo contribuito nella scelta fortemente voluta di intraprendere l'identico percorso di studi. Condividere lo stesso amore professionale per l'infanzia, ricercare, studiare la realtà delle scuole emiliane famose nel mondo, il "Reggio Emilia Approach", che hanno avuto il privilegio di avere lui come artefice, rende orgogliosi. Antesignano nel dare attenzione alla diversità, Malaguzzi sperimenta attraverso gli atelier prendendo in considerazione alt(r)i linguaggi come ad esempio quello analogico, il corpo, l'espressività corporea. Precursore dei tempi, ha esportato come la Montessori, l'Italia della *grande bellezza* nel mondo. La sua creatività, originalità, competenza, conoscenza sapiente e la grande professionalità gli hanno permesso di entrare di diritto nel mondo dell'infanzia, ingresso consentito solo a quei pochi eletti che ne sanno trovare e dare senso e significato, lasciandoci in eredità insegnamenti che hanno fatto, fanno e faranno la storia dell'educazione italiana.

Il bambino dice: invece il cento c'è

E come se c'è: il tuo!

Grazie!

DUE RICORDI...

Paola Molina

Università di Torino, Italia

Non ho conosciuto personalmente Malaguzzi, ma ho due ricordi, immagini, ... non saprei come definirle... che sono entrate significativamente nella mia formazione e nella mia storia professionale.

La prima, la visita al famoso asilo (credo che si dicesse ancora "L'asilo più bello del mondo") di Reggio Emilia, tanti anni fa, durante il mio dottorato, invitata da Mariano Dolci: l'impatto della parete stracolma di materiali stupendi del Laboratorio, e dei bellissimi disegni dei bambini.

La seconda è un'idea che mi ha colpito e ho conservato dai suoi scritti: quella del nido e della scuola dell'infanzia come patrimonio di una comunità, un bene non solo dei genitori che lo frequentano ma della città. Temo che questo si sia un po' perso negli anni, ma dovremmo ripensarlo seriamente, oggi che siamo sollecitati a riflettere sul ruolo che questi servizi hanno nella tenuta del tessuto sociale.

UM IMENSURÁVEL LEGADO

Naire Capistrano.

Universidade Federal do Rio Grande do Norte.

Natal. Brasil

Loris Malaguzzi nos remete a cenários com crianças atuando como protagonistas e a diálogos entre crianças, educadores e pares. Esse pedagogo italiano contribuiu fortemente com a educação da infância na Reggio Emilia e escreveu o poema "A criança é feita de cem". Malaguzzi usa metáforas como narrativa para se expressar e tornar a linguagem um tema central das instituições de/com crianças. Ele nos diz que as crianças aprendem e se relacionam com o mundo, por meio de diferentes formas – cem formas de interagir: gestos, olhares, balbucios dos bebês, fala, escrita, música, modelagem, pintura, desenho, colagem, brincadeira; que uma linguagem contém outra, por isso elas não podem ser hierarquizadas. Para Malaguzzi, a linguagem é espaço de criação e de expressão, forma de ser e estar no mundo, portanto, na abordagem de Reggio Emilia, a escola é espaço de experiências coletivas, nas quais as crianças devem ser escutadas, como forma ética de estar e relacionar-se com elas, de trazer à tona as cem linguagens, as po-

tencialidades infantis, o inesperado. O poema de Malaguzzi nos alerta para os conceitos/papeis de escola, criança e sociedade, como declara em seus versos finais: “Dizem-lhe enfim: que as cem não existem. A criança diz: Ao contrário, as cem existem”. A Educação Infantil agradece o imensurável legado.

INSPIRACIÓN...

Miriam Oyaeneder
Ministerio Educación, Chile

Malaguzzi.

Hombre visionario, con un profundo amor y respeto por los niños/as. Sus postulados surgen de experiencias de dolor, compasión y empatía y por la creencia en el ser humano para salir de la adversidad. Ello nos hace comprender la necesidad de vivir una educación donde se construye a partir de esta diversidad de escenarios.

Es y será una inspiración para los futuros educadores que requerirán mirar la educación desde diferentes perspectivas para humanizarla

Gracias por tanta belleza en sus palabras y por CREER que siempre es posible SER CADA DÍA UN MEJOR EDUCADOR.

¡Un abrazo desde Chile!

UNA ESCUELA CON SECUELA

Ángeles Abelleira Bardanca
Maestra de Educ. Infantil.
Santiago de Compostela. España

Asumo el riesgo de parecer obsesiva al confesar que en mi mesa de trabajo está siempre el libro “Loris Malaguzzi y las escuelas de Reggio Emilia”- en el que algunos de sus colaboradores y estudiosos han recogido una selección de textos suyos escritos entre 1945 y 1993-, para mi fuente permanente de consulta o de lectura. Abrir al azar y leer los boletines que dirigía a las familias, la formación que impartía a los trabajadores de las escuelas, las cartas a otras personalidades o las conferencias que dictaba en la multitud de actos en los que participaba, son fuente continua de aprendizaje y de nuevas miradas.

Sé que además de la admiración que me despierta el proyecto de las escuelas, empatizo totalmente con

su ideólogo. Trabajador incansable que no renuncia pese a las reticencias u obstáculos. Lector compulsivo de libros de muy diversos ámbitos que gusta de compartir sus descubrimientos. Activista político y cultural. Carismático y directo que seduce con un discurso sin dobleces. Amigo leal de sus amigos. Persona sencilla con los pies en la tierra, pensamiento complejo y elevados ideales sociales. Soñador y ambicioso en el más elevado sentido. Gran publicista y vendedor sin incurrir en el engaño. Tan exigente con los otros como consigo mismo. Buscador incansable de la razón de la educación. Sólido en sus argumentos. De sonrisa franca y brazos abiertos. Líder indiscutible. Atractivo al fin. Persona que suscita las ganas de imitarlo. Creador de una escuela con secuela. Pero único e irrepetible.

TRANSGREDIENDO LOS LÍMITES

Isabel Cabanellas
Pamplona. España

Cuando conocí personalmente a Malaguzzi, nuestro primer encuentro nació desde una resonancia entre nuestros intereses por el nacimiento de la experiencia estética en la infancia; vivido en el asombro ante la percepción de lo singular de nuestras coincidencias, desde el deseo de una transgresión de los límites marcados por los modelos educativos que nos rodeaban, desde la voluntad de construir algo nuevo para una vida nueva. Sentido por mi parte en la necesidad que él me aportó de integrar todo ello en la complejidad en la que todo y partes: infancia, escuela, educadores, familias, entorno... son uno y múltiple.

Sus palabras, su empatía, su mirada llena de cariño, transmitiendo una nueva infancia, auténtica, desconocida para tantos, revivieron mi planteamiento educativo sobre la actitud estética infantil cobrando fuerza y seguridad: la fuerza de su seguridad, de su claridad, de su potencia, de la confianza que ofrecía. En su aceptación de la duda, la ambigüedad en diálogo con el deseo de construcción y orden, comprobé que las niñas y niños no llevan etiquetas prefabricadas, las van creando con cada mirada entendida como forma de vida, en la vivencia de una situación armoniosa... en el descubrir cómo las manos y miradas infantiles son capaces de transgredir, de transformar, de gozar con lo gratuito, de vivir tanto el encuentro consciente

de su acción como su resultado en la vivencia del arte en lo cotidiano.

LA EDUCACIÓN COMO PRIORIDAD

*Antonio Eslava
Pamplona. España*

Loris Malaguzzi portaba ese logro de excelencia que tan solo los mejores alcanzan y desarrollan con la naturalidad de hombre sabio y buen comunicante.

Lo recuerdo contándonos en la sencillez del testimonio, cómo, recién acabada la segunda guerra mundial, él iba en bicicleta de pueblo en pueblo, visitando y siendo bien escuchado sobre las inmediatas construcciones de escuelas para niños, que los campesinos italianos realizaban aun antes de alzar sus propias casas de los escombros.

Buscaba gestiones y azares para lograr una educación para todos, “hay tantas infancias como niños”, y no impartir conocimientos a los niños como si fueran ánforas a llenar. Vimos en sus inolvidables documentales, cómo suscitaba en el adulto que contempla, ese estado de ánimo que asegura no solo la paciencia, si no verdadero amor y entrega por la infancia.

DESHACER EL TIEMPO

*Clara Eslava Cabanelas
Madrid. España*

La fuente de los delfines llegó un día a la plaza, no siempre estuvo allí. Enorme, de fundición de hierro, venía atada en un camión abierto. Años más tarde supe que anteriormente había pertenecido a otro espacio de la ciudad, pero en aquel momento no conseguía entender cómo aquella gran pieza que sabía a historia, podía llegar sobre ruedas.

Pasamos la mañana entera expectantes, como sólo los niños saben, vaciando el tiempo de cualquier otra

cosa para dejar lugar al momento, observando las idas y venidas de los trabajadores, esperando a que la colocaran.

No recuerdo cuando apareció la grúa o si ya estaba desde el inicio, pero –de repente– la fuente, enorme y airosa, colgaba de unas cintas tensas y se balanceaba levemente, flotando en el aire.

Ya sentíamos lo que iba a suceder el instante antes de que se soltara de las cintas, cayendo con su enorme peso, inmensa y redonda, contra el suelo de piedra.

El ruido del golpe rompió la realidad. El silencio nos golpeó a todos.

Era cierto, no era un cuento o una fábula, ni la historia de un relato. Pero “no podía ser”, así que sólo mirar una y otra vez la fuente resquebrajada nos permitía creer que verdaderamente había caído.

Parados los trabajos, los niños, curiosos, pudimos acercarnos. La fractura era rugosa, el tacto del hierro partido.

El tiempo no se deshace.

Siguiendo la luz azul de la punta de una varilla, se iba dibujando –irregular– una cicatriz brillante, un cordón de soldadura de un metal nuevo y distinto, hiriente contra el hierro oscuro. Avanzaba de la mano que lo guiaba tras una máscara cuadrada, mientras una lluvia de chispas incandescentes salpicaba el suelo brotando desde la rueda abrasiva del disco de pulir.

El vaso de la fuente dejó durante muchos años ver

aquella terrible cicatriz que subía desde el suelo y daba la vuelta en el borde sumergiéndose finalmente bajo el agua. Las hojas de los castaños, como pequeñas Ofelias, la cubrían en otoño, hundiéndose en el agua.

Es en aquella plaza donde conocí, con ojos de niña, a Loris Malaguzzi.

Es en esta fuente donde hoy veo jugar con el agua a mis hijos.

Es aquí donde el niño mira, directo a los ojos, a los delfines.



IMMAGINI D'INFANZIA

Elena Luciano

Università di Parma, Italia

Una delle dimensioni portanti e strategiche della pedagogia di Loris Malaguzzi è l'immagine di bambino e d'infanzia, dalla quale l'educazione stessa prende avvio (Hoyuelos, 2014).

L'immagine d'infanzia di Malaguzzi evoca la considerazione di un bambino che non esiste in astratto bensì soltanto in stretto rapporto con la sua realtà e con il suo mondo, entro cui sperimenta esperienze e relazioni che in modi sempre imprevedibili fanno ingresso, insieme a lui, nella scuola. Per questo, Malaguzzi dichiara la necessità di costruire immagini d'infanzia capaci di suggerire l'esistenza di un bambino forte ("strong"), bello ("beautiful") e intelligente ("intelligent"), ricco di desideri e richieste ambiziose (Malaguzzi, 1994). Si tratta di un "bambino visto non solo nella sua entità psicologica individuale ma nella problematica della sua più generale e unitaria condizione di individuo che, mentre vive la sua dimensione di bimbo, vive nel contempo le contraddizioni sociali della sua storia e del suo tempo" (Malaguzzi, 1971, p.10).

Ma oltre alla costruzione di una specifica immagine d'infanzia, che promuove il protagonismo dei bambini e supera l'immagine di un bambino fragile, vuoto e debole, Loris Malaguzzi ha anche il grande merito di aver portato al centro sia della riflessione pedagogica sia della pratica educativa il ruolo stesso delle immagini d'infanzia e il potere che esse hanno nell'orientare scelte, progettazioni, azioni e relazioni con il bambino. "Esistono centinaia di immagini differenti di bambino. Ognuno di noi possiede dentro di sé un'immagine di bambino che lo guida nella relazione con il bambino stesso. Tale teoria dentro di noi ci porta a comportarci in determinate forme; ci orienta quando parliamo con il bambino, quando lo ascoltiamo, quando lo osserviamo. [...] Per esempio, se la nostra immagine è che i bambini e le bambine sono molto diversi tra di loro, ci comporteremo in modo distinto nelle nostre interazioni con gli uni e con le altre" (Malaguzzi, 1994 in Hoyuelos, 2014, p. 25).

Quello sull'immagine d'infanzia costituisce dunque, per Malaguzzi, un interrogativo ineludibile e prioritario rispetto ad ogni altra questione nel processo di progettazione e realizzazione di pratiche educati-

ve per l'infanzia. In tal senso, una certa immagine di bambino – sufficientemente chiara e adeguatamente indagata, problematizzata e condivisa – diviene un obiettivo cui tendere nel fondare scelte educative, presumibilmente un costrutto da tradurre e concretizzare anche in via deduttiva dentro alle pratiche e alle attività nei contesti educativi.

In tal senso, le riflessioni di Malaguzzi sull'immagine di bambino sembrano essere un invito non tanto ad adottare acriticamente una certa immagine preconfezionata di bambino (il bambino competente, esploratore, ricercatore...), che rischia di essere talora incoerente con le pratiche educative, bensì un invito all'esplicitazione e all'analisi dell'immagine d'infanzia – di quale e di cosa essa sia – da parte di chi si occupa della cura e dell'educazione dei bambini, nei contesti per l'infanzia così come nella ricerca e nella teoria ed epistemologia pedagogica.

Riferimenti Bibliografici

Hoyuelos, A. (2014). *Il soggetto bambino. L'etica pedagogica di Loris Malaguzzi*. Azzano San Paolo (Bg): Edizioni Junior

Malaguzzi, L. (1971). Un convegno di fatti e di esperienze. In L. Malaguzzi (a cura di), *Esperienze per una nuova scuola dell'infanzia*. Atti del seminario di studio tenuto a Reggio Emilia il 18,19, 20 marzo. Roma: Editori Riuniti

Malaguzzi, L. (1994). Your Image of the Child: Where Teaching Begins. *Child Care Information Exchange*, 3, 52-60

UN DEBITO PREZIOSO

Monica Guerra

Univ. Bicocca, Italia

Faccio parte di coloro che hanno conosciuto Loris Malaguzzi indirettamente, attraverso i suoi scritti, i molti segni che ha lasciato nelle scuole della sua città, le parole di quanti lo hanno conosciuto e hanno con lui costruito un'idea di bambina e bambino, di educazione, di comunità.

Eppure, ogni volta che mi capita di parlarne, mi accorgo che lo faccio come se lo avessi conosciuto io stessa. Forse è per la forza di alcuni suoi testi, che continuano a inchiodarci alle nostre responsabilità di adulti anche dopo decenni da quando sono stati

scritti. Forse è per la bellezza dei servizi educativi che ho potuto visitare, che conservano tracce profonde delle numerose intelligenze dei più piccoli che ci ha insegnato a riconoscere e rispettare. Forse è per l'emozione che sento ogni volta nella voce di chi lo ha conosciuto quando racconta di lui. O forse, semplicemente, è perché così tanto di ciò che siamo anche tutti noi che ci occupiamo di educazione gli è debitoro, più o meno consapevole. Un debito prezioso, da conservare e restituire nel nostro lavoro.

CLAVES DE UNA NUEVA PEDAGOGÍA INFANTIL

María Ainoa Zabalza-Cerdeiriña

Universidad de Vigo, España

Es difícil abordar la inmensa huella pedagógica de Malaguzzi en unas líneas. Quizás se podría hacer seleccionando algunas de las palabras claves que caracterizan su legado. Pensar en Malaguzzi y en Reggio Emilia es pensar, en primer lugar, en la iniciativa popular y en la autogestión de las escuelas infantiles, en la necesidad vivida por las familias de la creación de servicios educativos laicos en los que pudieran participar activamente, una necesidad perfectamente actual. Pensar en Malaguzzi nos lleva directamente a pensar en la pedagogía de la escucha, en la construcción compartida del conocimiento a través del diálogo y la investigación. También significa pensar en la importancia de la creación de ambientes y espacios, en ese diálogo permanente entre pedagogía y arquitectura. Nos lleva al atelierista y al atelier, a la formación compartida de los equipos, a la documentación educativa... Pensar en Malaguzzi es pensar en una pedagogía innovadora y enriquecedora en el sentido más amplio, aunque siga siendo una gran desconocida. Ojalá eso cambie...

APRENDIZAJE Y ADMIRACIÓN

Elena González Alfaya,

Rosario Mérida Serrano,

Angélica Olivares García.

Universidad de Córdoba, España

Repensar a Loris Malaguzzi y compartir reflexiones profesionales cargadas de emoción. Aprendizaje y

admiración son dos realidades que se superponen en nuestra retina.

En primer lugar, Malaguzzi nos enseña a valorar cómo el coraje y la grandeza de mujeres abatidas por el sufrimiento de una guerra cruenta, que les ha arrebatado a sus hijos y maridos, son capaces de organizarse colectivamente para crear escuelas que trabajan por conseguir una humanidad pacífica, desde la confianza y el respeto a la infancia.

Cómo olvidar esas lecturas inspiradoras, en las que el pedagogo italiano nos muestra, y demuestra con diferentes evidencias empíricas, la grandeza de la infancia, ayudándonos a construir una imagen diferente de una etapa vital cargada de curiosidad, magia, diversión y alegría por lo cotidiano. Cómo olvidar esa pedagogía de la escucha a la infancia, que es un maravilloso alegato por el respeto a los derechos de los niños y niñas, tantas veces atropellados.

Cómo no recordar los procesos de documentación pedagógica propuestos por Malaguzzi, los cuales nos acercan a la belleza a través de la estética de la imagen vivida, de la metáfora visual del aprendizaje de nuestros pequeños, de la reconstrucción, mediante fotogramas, de los procesos de vida que acontecen en las aulas.

Loris nos invita a diseñar y recrear contextos de relación en la escuela, donde la indagación y la aventura son partes ineludibles del respeto a la diferencia, a la singularidad de cada niño o niña, a su particular manera de situarse, sentir y actuar. Un crecer como ser humano siempre estimulado por el acompañamiento cálido de un docente que comparte su mente, su piel y su alma con la infancia, viajando día a día a parajes desconocidos, inimaginables antes de entrar en el aula.

Malaguzzi es un manantial inagotable de inspiración que utilizamos para trazar imágenes, construir ideales y soñar futuros educativos transformadores en los que puedan reflejarse nuestros estudiantes de hoy, docentes del mañana, con el anhelo de que vayan construyendo una identidad como docente que sorprende y se deja sorprender, que está atento al abrazo inesperado, al llanto desconsolado, a la alegría del compartir, al esfuerzo por aprender y a la frustración del aún no poder... Una persona que educa y se educa con los niños y niñas, que aprende, investiga y crece paulatinamente en un proceso de enriquecimiento personal y profesional permanente.

BUSCAD LA MEJOR IDEA

Ángeles Ruiz de Velasco

Javier Abad

Madrid, España

Conocí a *Loris Malaguzzi* en la Escuela de Verano de Rosa Sensat en Barcelona en el año 1989. Tuve la oportunidad y el privilegio de asistir durante una semana al curso de formación que impartía sobre la *“Arquitectura de los Espacios”* de las Escuelas Infantiles de Reggio Emilia. De hecho, le acompañaba una joven arquitecta que intentaba, con su mejor voluntad, hacer las veces de traductora y la tallerista de las Escuelas, *Vea Vecchi*. El discurso acompañado de imágenes que, como correspondía a la época, iba pasando en un “carro” rudimentario de diapositivas, comunicaba la idea de otra manera de entender una escuela diferente para la infancia.

El último día y como cierre del curso, solicité voluntarios para realizar una dinámica de transformación simbólica de objetos cotidianos. La inconsciencia de la juventud y la curiosidad me impulsó a ofrecerme como participante. Nos pidió agilidad, buenas ideas y el deseo de compartir la metáfora de los lenguajes simbólicos. Recuerdo que, al terminar el juego (muy serio para él) nos dijo: *“No os quedéis con la primera idea que os venga a la cabeza, buscad siempre la mejor”*. Gracias por su consejo, Señor Malaguzzi. He intentado seguirlo a lo largo de mi vida profesional como docente que aprende enseñando.

Quizás escuché la palabra “Atelierista” de la mano y la voz de *Alfredo Hoyuelos* en las II jornadas de Educación Infantil *“Las metáforas de los cien lenguajes del niño”* del Centro Universitario La Salle de Madrid (2006). Y aunque esa idea pudiera estar ya asociada a una formación en Bellas Artes y la práctica en el “taller” como lugar investido para la creación, hubo una idea que entonces cambió radicalmente mi manera de entender la labor de un artista que, más allá de realizar una mera colaboración, realizaba su proyecto artístico en el ámbito escolar y que terminaría dando forma y fondo a una tesis doctoral. Y esta idea provenía de la propuesta Reggiana y de las propias palabras de *Loris Malaguzzi* (no es literal): en la escuela, el artista debe generar interferencias en la cultura psicopedagógica y ser agente activo en el cuestionamiento de lo que se da por hecho o sabido. Es decir, para compartir (más allá de la “provocación”) una amable *trasgresión* que sirve para crecer en comunidad y dar sentido al hecho relacional de la educación. Y desde entonces, como

“artista residente” y desde el arte comunitario que ya no precisa de un espacio cerrado sino de un *contexto abierto*, hemos imaginado futuros posibles para compartir juntos, con emoción y agradecimiento, el mensaje originario.

NO HAY EXCUSAS PARA NO CAMBIAR LO QUE PODEMOS CAMBIAR

Montserrat Antón

Barcelona

Eran los inicios de la década de los años 80 del pasado siglo cuando un grupo de profesores y alumnos de la titulación de Maestro de Preescolar nos desplazamos a Reggio para seguir aprendiendo cómo hacer posible una Educación Infantil de calidad. Era uno de los retos que se había marcado la “Escola de Mestres Sant Cugat de la Universidad Autònoma de Barcelona”.

Además de las visitas a los Centros Educativos teníamos siempre sesiones de trabajo con los equipos docentes y los gestores de aquella realidad educativa. Y a una de esas sesiones de trabajo, acudió Loris.

Recuerdo que mi gran incógnita entonces era cómo afrontarían su escolarización los niños y las niñas cuando finalizasen la etapa 0-6 cuidada, reflexionada y ajustada a sus intereses, para incorporarse a una escuela poco innovadora, tradicional, con un marco referencial y relacional, muy distinto al que estaban acostumbrados. Y así se lo planteé...su respuesta me ha acompañado el resto de mi vida profesional.

Me dijo algo así como: *“Deja de pensar en el mañana y céntrate en el hoy, con unos niños y unas niñas que ahora viven su realidad aquí. Cuantos más recursos personales generen para afrontar nuevos retos, mejor afrontarán su futuro”*. Y prosiguió: *“No me valen excusas de que, como la Escuela no cambia, yo no hago nada para cambiar lo que sí puedo cambiar para un mejor acceso a la curiosidad, a los porqués, al conocimiento”*. Apostilló algo semejante a: *“Es nuestra responsabilidad hacer las cosas bien el tiempo que los niños y las niñas estén con nosotros”*

De verdad, de verdad que fue una de las grandes aportaciones que más han guiado mi práctica profesional posterior.

MALAGUZZI E LA “PIAZZA”.

Anna Bondioli

Univ. di Pavia, Italia

Nei nidi e nelle scuole dell'infanzia di Reggio Emilia, contesti nei quali molta importanza viene data allo spazio dal punto di vista architettonico e pedagogico, al centro della costruzione si trova la “piazza”, luogo di gioco e condivisione tra bambini appartenenti ai diversi gruppi, in stretta connessione con le diverse aule di sezione. Oltre a uno spazio, la “piazza” è un simbolo che illustra bene uno dei punti cardine del pensiero di Malaguzzi: il valore al tempo stesso educativo e politico dello scambio sociale, tra attori diversi – tra bambini, tra bambini e adulti, tra adulti – e in veste di cittadini democratici impegnati, tramite l'educazione infantile, ad assicurare il benessere della comunità e a diffondere una nuova immagine di infanzia, attiva, produttiva e competente. La “piazza” è il cuore della *polis*, specie nel contesto italiano, il luogo, fisico e allegorico, della partecipazione. L'accostamento tra società dei bambini e società degli adulti, tramite la metafora della “piazza”, illustra bene un'altra declinazione della socialità secondo Loris: il bambino non è di qualcuno ma è l'“intero villaggio” che se ne deve prendere cura. Perciò l'educazione infantile è una responsabilità della *polis*. Da qui il valore etico-politico dell'educazione, le cui necessità partano “dal basso”, dai bisogni sociali, e si realizzano in azioni concrete partecipate e condivise. Lo scambio tra soggetti implicati nell'impresa educativa è la cifra di una pedagogia che si fonda sul dialogo democratico e vede i bambini come cittadini che, insieme agli adulti, sperimentano linguaggi e si aprono a universi di conoscenza.

LOS NIÑOS ANTES QUE LOS PLANES

Letícia Veiga Casanova

Universidade do Vale do Itajaí, Brasil

Maestros, sigan a los niños y no sigan los planes. Observen, escuchen, entiendan las estrategias que ellos utilizan en una situación de aprendizaje. Y así es como Loris Malaguzzi está en mis prácticas y en las de tantos otros profesores. Es con él que reflexionamos sobre el potencial de cada niño. Es con él que las ideas de los niños adquieren visibilidad e

importancia. Es con él que tenemos la oportunidad de transformar a los profesores en distribuidores de aprendizaje. Es con él que entendemos que es necesario capturar las ideas de los niños y lanzarlas de nuevo, haciendo el juego aún más interesante (GANDINI; EDWARDS, 2002). Y es con Loris Malaguzzi que este pasaje se crea mezclando verbos del pasado y del presente. Sus reflexiones revelan al niño capaz y poderoso que necesitó ser escuchado hace cien años y necesita ser escuchado aun hoy.

Gandini, L. e Edwards, C. (2002). *Bambini una abordagem italiana à educação infantil*. Porto Alegre: Artmed.

EDUCACIÓN INTEGRAL

Maria Antònia Pujol Maura

Universidad de Barcelona, España

Conocí a Loris Malaguzzi a principio de los años 1970 y su encuentro me impactó de tal forma que ya nunca más pude observar y mirar la escuela de los más pequeños de la misma forma. Su esfuerzo y tenacidad y el equipo pedagógico que supo crear, hicieron una apuesta seria y responsable hacia la potenciación de la “Escuela infantil”, creando plazas para toda la población y dotando de recursos humanos y materiales a todos los centros municipales para las niñas y niños de 0 a 3 años y de 3 a 6 años.

Como conocedora directa de Loris, creo que un homenaje de este tipo le hubiera gustado siempre que sirviera para mejorar la escuela. Por ello me limitaré a exponer los puntos que configuran lo que es la escuela reggiana que dibujó y creó Loris Malaguzzi.

La reflexión le permitió la creación de una forma de enseñar y aprender que ha sido popularizada como la “Escuela infantil reggiana”. Su principal aportación ha sido valorar profundamente la educación integral que se inicia en el mismo momento de nacimiento de la niña y del niño, y hacerlo a partir de propuestas que nacen de la investigación ligada a la observación de las necesidades de los pequeños, hasta explicitar la importancia que tiene la formación permanente en los propios centros. Formación que llega a todo el personal que esté trabajando en las diversas tareas, sin distinción entre el personal docente y el no docente, ya que en dichos centros se potencia un ambiente educativo en todos los espacios y rincones del cen-

tro. Según las propias palabras de Loris, todo y todos enseñan y por ello no debemos hacer una distinción entre docentes, y no docentes. Recuerdo en una de las visitas que realicé, como los pequeños se acercaban al cristal que separaba la cocina de sus aulas y embelesados observaban como Lucia preparaba la comida para almorzar luego ellos. El intercambio de miradas y complicidades era una lección de cómo se debe educar.

Loris era una persona que lo daba todo, pero, sobre todo, era capaz de recoger y aprovechar todo aquello que le ofrecía el propio entorno y hacerlo como un espacio de aprendizaje.

Podemos preguntarnos ¿De dónde surge la necesidad de proponer unas formas diversas de entender la educación de las niñas y niños de 0 a 6 años? La propuesta de Malaguzzi nace en los años 70 de una reflexión sobre los parámetros que primaban en las escuelas infantiles italianas, que lejos de recoger las necesidades de las pequeñas y pequeños imponían unas formas de hacer cerradas y unas metodologías vacías de contenidos. Y sobre todo, eran escuelas que se encontraban lejos de los intereses y necesidades de formación que requería una educación para ciudadanos y ciudadanas del siglo XXI. Esta situación le llevó a buscar y realizar una propuesta diferente.

Por todo ello, Loris Malaguzzi agrupó a diferentes personas del campo de la educación y comprometidas con planteamientos abiertos, democráticos e innovadores: Bruno Ciari, Gianni Rodari, Francesco Tonucci, Carlina Rinaldi, Mariano Dolci. Fueron ellos, entre otros, quienes le ayudaron a dibujar unos fundamentos teóricos y unos itinerarios educativos. A ellos se añadieron las apuestas que desde el Centro di Comunicazioni Visive planteaban personas como Escher, Grignani, Steiner, Marcolli, Celli, D'Amore, Schid. Entre todos pudieron hacer realidad la idea de construir una Nuova scuola dell'infanzia. Loris Malaguzzi fue un pedagogo para quien lo más importante era el mirar a los niños y niñas, amarles mucho y descubrir las necesidades que ellos mismos le mostraban. Sus principios se fundamentaron sobre las necesidades que tenían los niños y niñas huérfanos y puso todo su empeño en hacer que tanto el municipio como las familias y los docentes se volcaran y se comprometieran en darles una respuesta.

La singularidad de dicha propuesta se fundamentó en la organización del trabajo, la colegialidad de las tareas docentes y la participación tanto de las familias como de los agentes sociales. Otro elemento que caracterizó dichas escuelas fue la formación y

actualización permanente de todas las personas que tuvieran contacto con los niños y niñas, tanto daba si se trataba de personal docente como de personal de administración y servicios. Otorgaban un papel educativo a todo lo que se encontraban en su entorno, potenciando la experimentación y la investigación. También daban mucha importancia al ambiente. Y junto a todo ello, propiciaban un proyecto educativo que recogiera todos los lenguajes expresivos, comunicativos, cognitivos, y donde la formación de los pequeños y pequeñas se fundamentara en la capacidad de construir sus propias capacidades de pensar y de elegir libremente para así potenciar las habilidades de cada uno.

Loris Malaguzzi fue capaz de organizar los aprendizajes a partir de unos *itinerarios pedagógicos* que fueron unas experiencias de vanguardia. Cada uno de esos "itinerarios didácticos" surgía de la voluntad y de los intereses de los pequeños que se encontraban en los centros educativos. Se fundamentaban en las reflexiones que, a lo largo de cada experiencia, iba haciendo el equipo pedagógico formado por docentes, talleristas, y pedagogos de las unidades escolares. Ellas y ellos iban analizando cada una de las actividades y formulando, junto a Loris, conclusiones y propuestas que denominaron "Apuntes para una teoría pedagógica de la visión". Una de las ideas clave surgidas de esas reflexiones se expresa en la siguiente frase de Malaguzzi:

Aosombro, curiosidad, deseo de investigar y de saber son peculiaridades del niño y de la niña que emergen en la percepción y se desarrollan a través de la experimentación.

Loris tenía mucho interés en que las propuestas que se llevaran a cabo en sus centros fueran lo más asequibles posible para todas y cada una de las realidades del entorno. Por tanto, todas las propuestas didácticas que realizaron tenían en cuenta dichas reflexiones y creo que todavía hoy son útiles y pueden servir a todos los docentes que quieran proponerse experimentar y aplicar estos itinerarios didácticos.

Diversos son los itinerarios que realizan dichas escuelas a lo largo de su rica y dilatada experiencia, estando siempre ligados a intereses infantiles y con una rigurosidad científica y pedagógica que hacen de lo cotidiano una estrategia de aprendizaje rica y estimulante para el conjunto de pequeños y pequeñas que se encuentran en los centros infantiles. Itine-

rarios didácticos como: “El viaje a través de la luz”, “Para hacer un retrato de un león”, “Si el ojo sigue una hoja de plátano” “Juegos de luces y colores”, “Las sombras”, etc. son algunos de los itinerarios que, a lo largo de sus experiencias, hemos podido conocer, observar y analizar.

El placer y la competencia del percibir a través de todas sus vías sensoriales son mucho más que una oportunidad de aprender a ver y tocar para descubrir las formas, las materias, etc. La idea de esta nueva forma de aprender se basa en reforzar la capacidad del docente para buscar, inventar y proponer nuevas incitaciones, ideas e iniciativas para garantizar un aprendizaje significativo. Las posibilidades son muchas: descubrir que una pequeña hoja que forma parte de una experiencia habitual puede transformarse en un objeto vivo, con una existencia compleja, digna de ser descubierta y conocida; utilizar diversos lenguajes para expresar las nuevas experiencias; aprender a relacionar los conocimientos previos que cada niño y niña posee con los nuevos saberes que le ofrece el “itinerario didáctico” en curso; aprender a observar como parte del proceso de recogida y procesamiento de la información que van recolectando.

Todas ellas son reflexiones que Loris nos hacía cuando lo visitábamos. No quería que viéramos de forma banal las realizaciones maravillosas que los pequeños hacían, sino que fuéramos capaces de captar todo lo que implicaba el realizarlas, todo el proceso, y, sobre todo, que llegáramos a percibir las reflexiones que los propios pequeños realizaban, hasta llegar a su finalización.

Creo que solamente puedo agradecer lo mucho que ha significado para mí el conocer esta realidad y, sobre todo, conocer a Loris Malaguzzi personalmente. Su gran generosidad y su implicación social con la educación ha hecho que sea un referente dinámico, estimulante y modélico. Creo que todas las personas que hemos apostado por una educación de calidad no podemos dejar de agradecer con todo nuestro amor y gratitud lo que Loris Malaguzzi ha hecho por y para la escuela infantil.

GRACIAS, GRACIAS, GRACIAS LORIS

UNA ESCUELA AMABLE

María Ferrer

Universidad Islas Baleares, España

La idea malaguzziana que más me impactó y siempre tengo presente es el empeño en conseguir una *escuela amable* en la que tengan cabida todos: niños y niñas, educadores y familias. “Crear organización, contenidos, funciones, procedimientos, motivaciones e intereses es la estrategia para unir las centralidades señaladas y para intensificar las relaciones entre todos los sujetos protagonistas” (Malaguzzi, L. (2001). *La educación infantil en Reggio Emilia*. Octaedro. pág. 52)

La escuela que trabaja para conseguir la circularidad, la interdependencia y la interacción es un sistema vivo, en constante transformación en el que el todo es mucho más que la suma de las partes y en la que las relaciones se convierten en elementos esenciales, relaciones que se construyen a base de pequeños gestos y acciones sutiles, pero siempre a partir del respeto y el reconocimiento mutuo. Que un/a educador/a sea capaz de retirarse o no intervenir al observar una interacción entre un padre/madre y su hijo/a, aunque no esté de acuerdo, es una muestra de respeto hacia el otro sistema, el familiar. Los dos sistemas más importantes para los niños y niñas deben mostrarse complementarios y preparados para acoger la diversidad de roles y funciones que en ellos se van a desarrollar y que colaboran en la formación del sentido de pertenencia que todos los humanos precisamos.

FUENTE DE INSPIRACIÓN

Susana Torío López

Universidad de Oviedo, España

Al evocar a *Loris Malaguzzi* mis pensamientos se dirigen y evocan hacia “*Reggio Emilia*” y los trabajos derivados de este enfoque pedagógico. Al finalizar mis estudios de Pedagogía e iniciar mi trayectoria profesional como educadora infantil - de esto hace más de tres décadas- este autor surgió como fuente de inspiración. Con la ilusión de los comienzos, la creencia en la educación, la importancia concedida al desarrollo del potencial del niño y la niña, el valor dado a la creación y el fomento de experiencias.... todo ello forjó mi interés hacia su método y la base sobre la que se asentó el trabajo diario en el aula.

Aspectos como la organización y el uso del espacio; las dinámicas de aprendizaje basadas en el descubrimiento, el experimento y la investigación; la creatividad artística y culinaria; la relación y juego entre

pares; la implicación de la familia en la escuela y, más si cabe, el sentido de comunidad. En síntesis, la educación vista como una experiencia compartida con “otros” y educando desde la cotidianeidad, donde se establecen los valores, las normas, la responsabilidad compartida y la autonomía.

MALAGUZZI E FREIRE

Angela Scalabrin Coutinho

Universidade Federal do Paraná, Brasil

A primeira vez que li Loris Malaguzzi fiquei maravilhada, como alguém conseguia falar das crianças e da sua educação, enquanto bem público, com tanta propriedade e paixão? Rapidamente relacionei o seu ideário ao de Paulo Freire, guardadas as devidas diferenças, são figuras centrais na Educação, que extrapolam as fronteiras geográficas e se espriam mundo afora, nos *fazendo esperar* na defesa de uma educação emancipatória, que toma os sujeitos como potentes, capazes e únicos. Talvez seja lá, no início da história, que Malaguzzi e Freire se encontram, na proposição de uma educação popular, que emerge da organização do povo, das famílias que desejam uma vida digna aos seus filhos e às suas filhas. E é na permanência desse projeto, que é do povo e não de uma gestão, que o ideal de uma pedagogia da escuta e da participação se renova e cresce a partir dos confrontos diários, que impulsionam o fazer educativo. Neste centenário do nascimento de Malaguzzi devemos celebrar a sua ousadia e persistência, devemos celebrar o seu legado, que segue a nos mobilizar a pensar que uma outra educação e sociedade são possíveis, onde se façam presentes os *cem modos de escutar, de maravilhar e de amar*. Viva Malaguzzi!

UN MAESTRO

Javier Alliaume Molfino

Uruguay

Malaguzzi en 10-15 líneas, lo que yo destacaría, lo primero que me viene a mi cabeza... invitación, provocación y desafío. Y vienen algunas palabras-conceptos: compromiso, militancia, estudio, convicción, ideología, política, trascendencia, revolución, esperanza.

Un maestro que se comprometió con su tiempo y con los tiempos de las infancias, poniendo su entusiasmo, saber y capacidad al servicio de su compromiso militante. Trabajo y militancia de décadas por hacer visible a las niñas y los niños, desde la práctica concreta en los *nidi y scuole dell'infanzia*, la formación de educadores y educadoras, y tantos otros frentes y espacios. Pero también desarrollando acciones políticas y culturales, como la difusión de ideas, de la capacidad y culturas infantiles, sus modos de ser y hacer... una práctica pedagógico-política que sigue impactando a través de sus múltiples legados, sus compañeras y compañeros, sus continuadores y continuadoras...

Un pedagogo que sigue y seguirá generando con sus ideas procesos reflexivos que, sin duda, aportan consistencia a la construcción de mejores prácticas por parte de cada una de las personas que trabajamos con niñas y niños en su primera infancia.

MUDANÇA NO PENSAMENTO

Marcelo Oliveira

Brasil

Neste ano de 2020, em que celebramos os 100 anos de nascimento de Loris Malaguzzi, é importante refletirmos sobre seu legado para a Educação Infantil. Seu pensamento e princípios pedagógicos evoluíram durante seus anos de atuação em Reggio Emilia. Ele é um dos fundadores de um movimento que buscava uma Pedagogia que evidenciasse a criança no centro do processo de aprendizagem. Acredito que vale destacar essa possibilidade de mudança no pensamento, para não pensarmos que estamos eternamente filiados a esta ou aquela forma de pensar, de agir, de entender as infâncias e as crianças. É importante estudar, tentar, mudar, observar e entender as crianças, as suas realidades, seus contextos. No Brasil, temos assistido cada vez mais uma influência do pensamento malaguzziano e das práticas realizadas na Educação Infantil de Reggio Emilia. Temos que lembrar que estamos em realidades muito distintas tanto pelo contexto sociocultural quanto político-econômico. As inspirações são sempre bem-vindas, as cópias nem tanto.

ADELANTADO A SU ÉPOCA

Carmen Porto Rey

España

Adelantado a su época, Loris Malaguzzi luchó por los derechos de la infancia. Aportó ideas innovadoras con respecto a la concepción del niño, que dejó de considerarse un “adulto en miniatura”, y ya defendía que tenía características propias. La cultura, el respeto, la comunicación democrática, el diálogo y el entorno eran aspectos en los que este maestro y pedagogo empezó a trabajar. Fruto de este trabajo, surgió la que a día de hoy se considera la red de escuelas públicas municipales más famosas en Europa, y podría decirse que más universal, Reggio Emilia. En la actualidad, aún se sigue trabajando para cambiar lo que en su día sostuvo: “Los niños tienen 100 maneras de expresarse, pero les robamos 99”.

MALAGUZZI, O HOMEM QUE TRADUZIU A COMPLEXIDADE.

Paulo Fochi

Universidade Unisinos / OBECI, Brasil

Loris Malaguzzi foi um pedagogo que conseguiu traduzir o pensamento complexo em uma obra pedagógica viva e que dura a mais de meio século. Ao encontro do desejo de famílias, especialmente mulheres, que desejavam uma nova sociedade no pós-guerra, Malaguzzi foi entendendo que a escola poderia ocupar um papel importante nas transformações das relações entre as pessoas, mas também da relação com o conhecimento.

Para além de colocar seus esforços na construção de escolas públicas e laicas, a grande conquista de Malaguzzi foi a de construir um projeto pedagógico atualizado e aberto para as necessidades do seu tempo. Ao passo que foi construindo o conhecimento praxiológico nas escolas municipais de Reggio Emilia, desenvolveu estratégias de trabalho que convidam os professores a estarem atento às crianças, abertos ao mundo e comprometido na construção de novas realidades através das narrativas e testemunhos que produzem sobre o cotidiano pedagógico e sobre as aprendizagens das crianças.

Alfredo Hoyuelos, grande biógrafo de Malaguzzi e pesquisador do campo da Educação Infantil, mostrou em sua tese doutoral que a obra pedagógica do peda-

gogo reggiano se alinha ao pensamento complexo a partir de um princípio dialógico, enquanto uma associação complexa das partes, do princípio recursivo, em que se desdobram os processos autogenerativos e autoorganizativos e, do princípio hologramático, em que se compreende a importância das partes no todo e do todo para as partes.

A tradução destes princípios nós podemos encontrar na construção do conceito da Documentação Pedagógica enquanto uma estratégia para a construção do conhecimento praxiológico. A Documentação Pedagógica enquanto conceito situa-se como uma estratégia que incide no nosso modo de fazer, de refletir, de projetar e de testemunhar o cotidiano pedagógico. Sustentado pela tríade da observação, registro e progettazione (interpretar para projetar), esta estratégia estabelece uma nova didática para o campo da educação infantil, articulando os diferentes aspectos que compõem o trabalho pedagógico entorno de uma certa imagem de criança, de adulto e de escola.

O pedagogo da complexidade, Loris Malaguzzi, celebra seu centenário neste ano de 2020. Ano em que fomos tomados por um daqueles eventos que irão compor os livros de histórias pela viragem comportamental que passaremos a partir desta pandemia. Mais do que nunca, seu jeito provocador, complexo, profundo e humorado são fontes de interrogação para reinventarmos o papel e o modo da escola de Educação Infantil (re)existir em tempos como esse.

MI PROPIA MEMORIA

Tras haber puesto a mucha gente en la tesitura de concretar en unas pocas líneas su impresión sobre Malaguzzi y su obra, no me parece justo que yo mismo no haga lo mismo. También yo siento esa especie de deuda por lo mucho que he aprendido con sus aportaciones, con sus iniciativas, con las escuelas creadas por él y que han funcionado como buques bandera de una revolución pedagógica en favor de la infancia, con el impacto permanente que desde Reggio Children se está ejerciendo sobre la educación infantil en el mundo entero.

Siendo honesto no sé si conocí personalmente a Malaguzzi. Probablemente sí, en mis permanentes andanzas por Italia en Congresos e iniciativas vinculadas a la Educación Infantil. Desde luego, siempre fui consciente de la novedad e ingenio que se desarrollaba en Reggio Emilia, aunque mi base principal

de trabajo estaba en Módena, allí cerquita. Más tarde, gestioné a alguno de mis estudiantes una estancia en Reggio y ellos sí que le conocieron personalmente y se han convertido en apóstoles de sus ideas. Pero mi recuerdo de Loris es más dramático. Organizaba yo un Congreso en Santiago de Compostela para Febrero o Marzo de 1994 (no recuerdo muy bien la fecha) y estaba empeñado en que participara Loris Malaguzzi. Conseguí su teléfono (el de su casa, entonces no teníamos móviles) y le llamé. No fue fácil conseguir que me cogieran el teléfono, pero tras insistir alguien respondió al otro lado de la línea, una mujer. Le conté lo que quería y ella entre lágrimas me dijo que Loris acababa de fallecer. Ambos nos quedamos en silencio y, sin saber qué decir, le pedí disculpas por haber llamado en tan mal momento, le di mi desolado pésame y colgué. Ese es mi recuerdo de Loris, la frustración intensa de quien se ha encontrado con él en un pésimo momento.

Con todo, mi relación con la pedagogía malaguzziiana ha sido constante. Carlina Rinaldi ha participado en alguno de nuestros congresos y recuerdo que sintonizamos muy bien. Durante los últimos veintitantos años he sido profesor de Diseño Curricular para futuros docentes de niños y niñas pequeños y en nuestro programa siempre ha tenido una presencia central Malaguzzi (junto a Montessori, Gardner, Pikler y High Scope). Los estudiantes ya sabían desde el inicio que deberían profundizar en esos 5 grandes modelos pedagógicos, capaz cada uno de ellos de fundamentar potentes coreografías educativas para la infancia.

Hace unos años, un grupo de colegas realizamos una visita organizada, bajo el amparo de la Asociación Hasi-Ikasi del País Vasco, a las escuelas de Reggio. Fue un viaje intenso que nos dejó una fuerte impronta. Todos teníamos una larga experiencia en Educación Infantil (algunos/as como docentes universitarios, otros/as como educadores y/o gestores de escuelas infantiles) y tanto el participar en las sesiones teóricas como, sobre todo, el visitar con tranquilidad las diferentes escuelas del modelo supuso una especie de *refresh* de todo lo que ya sabíamos sobre la pedagogía de Malaguzzi, pero esta vez vivido *in situ* y de la mano de sus protagonistas.

No quiero alargar innecesariamente esta confesión de aprecio por Malaguzzi. Solo desearía poder concretar en unas pocas líneas los que, para mí, fueron los principales hallazgos de esta visita, mérito de la visión política y académica, pero sobre todo educativa de Malaguzzi. Tres aspectos me gustaría destacar:

a) *La búsqueda de raíces en lo comunitario.* En una de las escuelas visitadas había un cartel en el que contaba cómo Malaguzzi inició su trabajo en Reggio recorriendo en bicicleta los pueblos y visitando las escuelas. De cada una de ellas fue tomando lo más positivo y así conformó un repertorio de buenas prácticas, ajustadas al contexto, y que ya habían demostrado su eficacia. Me parece un inicio genial y lleno de aprecio y fe en la propia comunidad, rasgo que desde entonces ha caracterizado su modelo.

b) *Las reuniones semanales para reflexionar sobre lo que se estaba haciendo.* Lo que me parece una condición básica (pero poco habitual entre nosotros) para poder generar una cultura educativa común y para hacer posible el desarrollo de un proyecto institucional, más allá de las iniciativas particulares de cada docente. Me admiró el gran papel que en estas actividades jugaban las pedagogas de los equipos como facilitadoras de esa integración entre las prácticas individuales y el proyecto común, entre el quehacer cotidiano y la pedagogía formal.

c) *La construcción del conocimiento a partir de la experiencia y relatos de los niños y niñas.* Ya sabíamos que lo peculiar de la pedagogía malaguzziiana es que no parte de principios y teorías pre-establecidas sino que va construyendo su discurso pedagógico desde la práctica y desde las expresiones de los propios niños. Pero verlo en la práctica te ayuda a comprender y vivir su valor educativo, te seduce. La pedagogía de la escucha, la documentación, la importancia de los ambientes y de la actuación de los niños en ellos, las sensaciones y la experimentación como base de las ideas, la importancia del lenguaje (los lenguajes) y el arte... son esas cosas geniales que uno encontraba articuladas de forma diversa pero coherente con el modelo global en cada escuela.

Para un visitante esporádico, es fácil enamorarse de la pedagogía de Malaguzzi. Quizás vivida desde dentro, en el día a día, las cosas sean más complejas y conflictivas. Pero, la verdad, tanto las docentes como a los niños y niñas se les veía muy relajados. Ni se inmutaban por el hecho de tener gente desconocida merodeando por sus clases. Ni pizca de estrés en los docentes porque les rompieran su intimidad, ninguna necesidad de ocultar lo que estaban haciendo. Maravillaba ver cómo cada escuela era distinta a las otras, pero todas dentro del patrón general que daba sentido al modelo. Era puro jazz pedagógico, creativi-

dad y no partitura rígida a la que obedecer. Esa capacidad para convocar lo particular de cada escuela con la idea global del proyecto, y para dar coherencia a la originalidad personal de cada docente sin perder de vista las líneas matrices de la institución tiene mucho que ver, sin duda, con el estilo de liderazgo que desde sus inicios postuló Malaguzzi. Liderazgo y equipos pedagógicos capaces de configurar una cultura colectiva fueron, para mí, las grandes lecciones de aquella visita a Reggio.

Aquí concluye este puzzle de textos de homenaje a nuestro maestro. Resulta difícil entender la Educación Infantil actual sin la herencia dejada por los grandes pedagogos que han orlado nuestra historia educativa reciente. Malaguzzi forma parte de esa generación de personas carismáticas cuya inteligencia y sensibilidad se pusieron a disposición de los cuidados a la infancia. Y es así como aquella “infancia negada” a la que se refería Franco Frabboni se ha convertido, en la actualidad, en una infancia protagonista, detentadora de derechos, privilegiada por la feliz experiencia que se les ofrece en las escuelas infantiles. La contradicción es que aún subsisten muchas infancias y no todas gozan aún de esas condiciones. Por eso, más allá del centenario malaguzziano que cerramos estos días, necesitamos prolongar la fe en la infancia que Loris nos dejó en herencia, esa forma nueva de ver la infancia y organizar su educación, hasta que todos los niños y niñas del mundo puedan disfrutar de ella. Y no se trata de un sueño, es lo que la Agenda 2030 de la ONU se ha comprometido a hacer realidad.

Fechas: Recibido: 22-12-2020. Aceptado: 27-12-2020
Artículo terminado el 21-12-2020

Zabalza Beraza, M.A. (coord.) (2020). Loris en nuestra memoria colectiva. *RELADEI-Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 9(2). Disponible: <http://www.reladei.net>



Miguel. A. Zabalza Beraza
Profesor emérito de la USC
España
Miguel.zabalza@usc.es

Doctor en Psicología y Lic. en Pedagogía.
Presidente de ILAdEI, Instituto Latinoamericano de Estudios de la Infancia y codirector de la revista *Reladei*. Especialista en Educación Infantil.

